

## Tras huracanes, plagas.

En 2024, antes de los huracanes, ya tenemos un incremento significativo de plagas en México. Por desgracia, la temporada de huracanes estimula un crecimiento mayor de la población de insectos y roedores. Vale la pena actuar desde varios frentes.

Los expertos [SIFSA](#) están pronosticando las plagas que dejarán a su paso los huracanes en México. En octubre, a una temporada de lluvias en México sigue siendo activa, se suman los recientes huracanes que impactaron las costas mexicanas, con condiciones ideales para la reproducción de mosquitos y otras plagas. Además, el restablecimiento de un clima cálido facilitará la supervivencia y dispersión de estos insectos. Es fundamental tomar acciones de inmediato.



Alerta sanitaria por inundaciones. Foto: Vigilante

## Los saldos de desastres en México

El Programa de Acción Específico de la Secretaría de Salud, en el reporte de *Emergencias en Salud 2020-2024* informó que en los últimos 20 años, México ha experimentado más de 77 desastres de magnitud significativa, los cuales han causado alrededor de 200 mil muertes y centenas de miles de damnificados, con daños directos que se calculan arriba de los 9 mil 600 millones de dólares, un promedio de 500 millones de dólares anuales. Si se añaden los daños indirectos por la interrupción de bienes y servicios, la cifra de impacto anual alcanza los 800 millones de dólares.

## Las plagas y enfermedades que vienen después de tener huracanes.

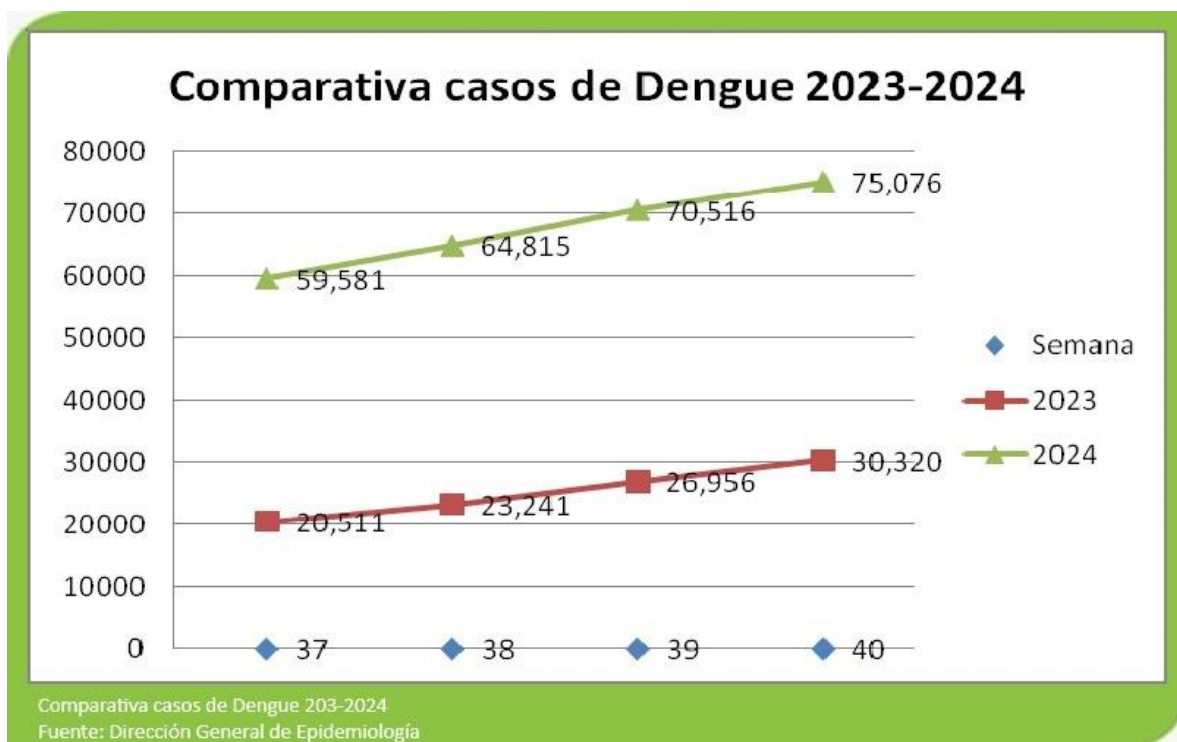
Lamentablemente no se tienen cifras específicas sobre el impacto de los huracanes en el incremento de plagas, pero sí se puede saber las principales que siempre aparecen tras la temporada de lluvias:

1. Mosquitos (*Aedes aegypti* y *Aedes albopictus*): Transmiten enfermedades como: Dengue, Zika, Chikungunya y Fiebre amarilla.
2. Mosquitos (*Anopheles*): Transmiten: Malaria.
3. Moscas (*Culicoides*): Transmiten: Fiebre del Valle de Rift y Leptospirosis.
4. Chinchas (*Triatoma*): Transmiten: Enfermedad de Chagas.
5. Ratas y ratones: Transmiten: Leptospirosis, Hantavirus y Fiebre hemorrágica.

## Los daños de un huracán

Aunque no hay cifras específicas sobre cuánto se incrementan o detonan las plagas tras un huracán, sí se puede decir que los recientes huracanes pueden tener un impacto significativo en materia de plagas debido a que establecen las condiciones ideales para su reproducción. Independientemente de cuál sea el origen, las cifras de casos de enfermedades transmitidas por mosquitos y roedores han tenido un incremento preocupante, por lo que se debe tener conciencia de estas condiciones:

1. Agua estancada: Los huracanes pueden dejar grandes cantidades de agua estancada, lo que crea hábitats ideales para la reproducción de mosquitos que transmiten enfermedades como el dengue, zika y chikungunya.



2. Daños en sistemas de drenaje: Los huracanes pueden dañar sistemas de drenaje y alcantarillado, lo que puede llevar a la acumulación de agua y crear condiciones para la propagación de cucarachas y roedores.

3. Aumento de roedores: Los huracanes pueden destruir hogares de roedores, lo que los obliga a buscar refugio en áreas urbanas y aumentar el riesgo de transmisión de enfermedades como la leptospirosis.



4. Disrupción en servicios de salud pública: Los huracanes pueden interrumpir servicios de salud pública, incluyendo programas de control de plagas, lo que puede exacerbar la situación.

5. Incremento de moscas y otros insectos: Los huracanes pueden traer consigo cambios en el clima y la humedad, lo que puede aumentar la población de moscas y otros insectos que pueden transmitir enfermedades.

## Las acciones a seguir

Añadió que, para prevenir estas enfermedades y mitigar el impacto de los huracanes en materia de plagas, los expertos [SIFSA](#) hacen estas recomendaciones fundamentales:

1. Realizar limpieza y remoción de escombros.
2. Restablecer servicios de salud pública y control de plagas.
3. Implementar medidas de prevención en comunidades afectadas.
4. Monitorear la situación y ajustar estrategias según sea necesario.
5. Eliminar agua estancada en hogares y comunidades.
6. Utilizar repelentes y ropa protectora.
7. Instalar mosquiteros en ventanas y puertas.
8. Realizar fumigaciones y control de plagas.
9. Mantener limpieza y orden en hogares y comunidades no afectadas.

Es importante destacar que la prevención y control de estas enfermedades requieren esfuerzos conjuntos entre las autoridades de salud pública, los profesionales de la salud y la población en general.

Los especialistas de [SIFSA](#) subrayan acciones específicas para la gestión de agua acordes con las de la Organización Mundial de la Salud, (OMS):

- Eliminar agua estancada en áreas urbanas y rurales.
- Mejorar la gestión de los residuos líquidos.
- Implementar sistemas de drenaje efectivos.
- Proteger las fuentes de agua subterránea.
- Promover la higiene y el saneamiento en áreas con riesgo de plagas.